269

A LA H. JOAQUINA GÓMEZ LOMBA

Salamanca, 20 diciembre 1903

MF I 256. Autógrafa.

Muchas penas y sufrimientos conoce ya en su vida la M. cándida. Viene a sumarse a esta larga cadena el que le causa la muerde de D.ª Hermitas Becerra de Sabater (cf. cta.24 nt. intr.). Se había visto acogida Juana Josefa por ella, desde aquellos primeros momentos del lejano 1862, con entrañable cariño y cercanía, y había sido D.ª Hermitas para la joven sirvienta guipuzcoana como una verdadera madre. Así la llamó siempre la M. Cándida –lo vemos nuevamente en estas cartas- y tuvo durante toda su vida hacia D.ª Hermitas gran veneración y filial amor. Siguió siempre también esta señora, por su parte, con verdadero interés, la marcha de la obra fundacional que el Señor encomendara a la antigua empleada de los Sabater y vivió con gran gozo el momento de la aprobación definitiva del Instituto, como recuerda ahora en entrañable gesto la M. Fundadora a los hijos de la finada (cta.270).

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Joaquina: No sé cómo poner a Vd. la noticia terrible que hoy he recibido; sí, hija mía; recibí dos partes de Lugo; en el primero me decían que D.ª Hermitas[1] se estaba muriendo, y a los cinco minutos recibí el segundo telegrama diciendo "Falleció". No sé lo que me pasa ni lo que hago; sea Dios bendito por todo. Un parte lo firmaba Ricardo Vázquez[2], y el segundo, Gonzalo Sabater[3].

Dígale Vd. a la M. Francisca[4] que mande a decir una misa por el alma de D.ª Hermitas, y otra por D. Isidoro[5], que en paz descansen. Ofrezcan también comuniones, rosarios y demás sufragios, cada una en particular, y Vd. sabe que quiero muchas oraciones por mi inolvidable madre, que Dios tenga en su santísima gloria.

Contesté por un parte y escribiré por este correo, Dios mediante.

Y Vs., hijas mías, ¿cómo llegaron? ¿Tuvieron que esperar a la puerta? Aquí no ocurre cosa de particular, no siendo es noticia desgarradora de mi amadísima madre (q.e.p.d.)

No puedo más; salude a las Madres y Hermanas; H. Sofía[6], y cariñosos afectos de esta comunidad, y Vd. sabe la quiere muy santa y las bendice su madre, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS.

---

[1] Doña Hermitas Becerra, Vda. de Sabater (cf. cta.24 nt. intr.)
[2] Ricardo Vázquez Yllá (cf. cta.89 nt.2), yerno de D.ª Hermitas Becerra
[3] Gonzalo Sabater Becerra (cf. cta.89 nt.1)
[4] Francisca Beloqui Ayarbe (cf. cta.49 nt.4), superiora entonces en la comunidad de Medina del Campo
[5] Isidoro Sanz Méndez (cf. cta.47 nt.2)
[6] Sofía Domenech Gómez (cf. cta.123 nt.1)